

La naturaleza del imperio

Por: [Randy Alonso Falcón](#)

Globalización, 04 de febrero 2020

[CubaDebate](#) 2 February, 2020

Región: [EEUU](#)

Tema: [Imperialismo](#), [Política](#)

Pocos regímenes en la historia se le comparan en crueldad, ninguno en el número de guerras, menos aún en el cinismo de su actuar. El imperio estadounidense ha iniciado el 2020 mostrando con crudeza su despiadada naturaleza.

Mientras el pueblo y las autoridades chinas batallan con energías contra la amenazante expansión del coronavirus de Wuhan, que ha infectado a miles y provocado cientos de muertes, y el mundo se declara en emergencia sanitaria por la posible expansión de la enfermedad, el Secretario de Comercio de Estados Unidos , Wilbur Ross, dijo el pasado jueves que la epidemia, que ha desatado temores mundiales, podría crear empleos en su país.

Ross dijo que el virus es “muy desafortunado” pero es también un “factor de riesgo” que los negocios consideran para operar o no en China. “No quiero hablar de hacer una vuelta de la victoria respecto a una enfermedad muy desafortunada y maligna, pero el hecho es que da a los negocios otro asunto a tener en cuenta”, dijo al canal de noticias Fox Business.



“Entonces creo que ayudará a acelerar el retorno de empleos a América del Norte, algunos a Estados Unidos y probablemente a México también”, dijo fría y calculadoramente el alto funcionario estadounidense.

Estas declaraciones generaron críticas como las del congresista demócrata Don Beyer, quien tuiteó que la reacción de Wilbur Ross a una epidemia que ya ha matado a cientos de personas es “hablar de cómo ganar dinero con esto” y valoró que sus rivales políticos “siempre encuentran un modo de ser peores”.

Por su parte, China criticó los “comentarios poco amigables de Estados Unidos” y dijo que lo hecho por la parte estadounidense “ciertamente no es un gesto de buena voluntad”.

La portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores, Hua Chunying, señaló: “En la adversidad se conoce a los amigos. Muchos países han ofrecido apoyo a China a través de diferentes medios. En contraste, las palabras y acciones de ciertos funcionarios estadounidenses ni corresponden a los hechos ni son apropiadas”.

También los palestinos han probado una vez más una cucharada del cinismo imperial. El anunciado Acuerdo del Siglo de Donald Trump no es más que una bofetada a las legítimas aspiraciones de ese aguerrido pueblo. La propuesta del inquilino actual de la Casa Blanca impone condiciones inaceptables para los palestinos, como la declaración de Jerusalén como capital exclusiva de Israel, y da vía libre a la anexión de los asentamientos judíos y del estratégico valle del Jordán (más de un 30% de Cisjordania).

El Presidente de la Autoridad Palestina Mahmud Abbas se negó a conversar telefónicamente con Trump y a recibir su propuesta. “El plan de paz nos deja a los palestinos apenas el 11% del territorio histórico (el de mandato británico hasta 1948)”, aseguró Abbas en El Cairo. “Hemos aceptado las fronteras de 1967 (Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este), que representan el 22%”. “Nunca aceptaré este plan”, enfatizó el líder palestino. “No quiero pasar a la historia como quien vendió Jerusalén”.

Los ministros de Asuntos Exteriores de la Liga Árabe rechazaron de plano el plan del presidente estadounidense y reafirmaron el derecho de los palestinos a contar con un Estado propio dentro de las fronteras anteriores a la guerra de 1967, cuando Israel conquistó los territorios ocupados, y con capital en la parte oriental de Jerusalén.

El pueblo cubano sabe de esas esencias de la naturaleza imperial. Ya son más de seis décadas en las que han tratado de rendirlo por hambre y enfermedades, por presiones y amenazas. En el colmo de la perversidad le vetan hasta el combustible para cocinar los alimentos. La obcecada persecución y las medidas contra las compañías cubanas que importan los combustibles que necesita el país (unido a la cacería contra barcos, compañías navieras y aseguradoras que participan en su traslado) han provocado serias afectaciones al suministro de gas licuado del petróleo a las familias cubanas para la cocción.



El presidente de la Autoridad Palestina, Mahmud Abbas, este sábado en una rueda de prensa en El Cairo. Foto: KHALED DESOUKI AFP

Más de un millón 700 mil clientes (hogares, centros de trabajo, negocios particulares) se han visto afectadas por este nuevo despropósito imperial. Las sanciones de Washington contra la Corporación Panamericana SA, y antes contra CubaMetales, han ahuyentado a los suministradores habituales del combustible de cocina (que se negaron a realizar las entregas planificadas para finales de diciembre e inicios de enero por temor a las sanciones) y a probables nuevos proveedores. Poco le importa a Trump cómo cocinan los cubanos.

Menos aún le interesa a Marco Rubio, el bitongo senador de La Florida que en el verano pasado se encabritó contra las autoridades de Trinidad Tobago por haber realizado suministros de gas licuado a Cuba. Desde su cuenta de Twitter, Rubio amenazó cínicamente a las autoridades trinitarias.

El imperio tiene fiebre de poder y la cura con grandes dosis de cinismo. Son altísimas sus cuotas de desprecio por el resto del mundo. Su cuerpo anda putrefacto y riega inhumanidad por donde pasa.

Randy Alonso Falcón

Randy Alonso Falcón: *Periodista cubano, Director del portal web Cubadebate y del programa de la Televisión Cubana "Mesa Redonda". Cursa el Doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad de La Habana. Correo: editor@cubadebate.cu En Twitter: @RandyAlonsoFalc.*

La fuente original de este artículo es [CubaDebate](https://www.cubadebate.com)
Derechos de autor © [Randy Alonso Falcón, CubaDebate](https://www.cubadebate.com), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)

Artículos de: **[Randy Alonso Falcón](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca